

Aula museo de Pesquera, una mirada de su gente y la historia de una escuela

Rosa Pérez Quevedo
Ayuntamiento de Pesquera (Cantabria)

Antecedentes del museo

Un pueblo es su gente, la de ahora y la de siempre, y la historia de su escuela como un factor importante para mantener un pueblo vivo. La Escuela de Pesquera pervive en la mente de los pesqueranos porque fue la mecánica de su pueblo y la herramienta imprescindible de socialización.

Cabe hacer mención que estas historias se cruzan abriéndonos un panorama muy importante que ha dado lugar a la Exposición Permanente “**Nuestra Escuela**” como un espacio que recupera el espíritu de su fundador D. Ángel Fernández de los Ríos y su proyecto de escuela laica a finales del S.XIX.

Se ha dejado sentir un gran interés de la población de Pesquera por los estudios de la Historia de su Escuela, por lo que como proyecto de dinamización se abrió un panorama de investigación encontrando estudios locales de diferentes fuentes escritas, de ex alumnos a través de sus memorias, revistas, y la subsistencia del emblemático edificio patrimonio de la fundación que fue adquirido por el Ayuntamiento en la década de los ochenta, del pasado siglo, dando lugar a una reestructuración del edificio, conservando aún grabado en el dintel de la puerta “ESCUELA FERNANDEZ DE LOS RÍOS”.

Pesquera es el municipio más pequeño de Cantabria y, como la mayoría de los pueblos, la tendencia a la despoblación, que está empezando a ser una fase natural de la vida rural, está llevando al propio pueblo a adquirir nuevos dispositivos para subsistir. A pesar de estas circunstancias adversas cabe reseñar que este pueblo siempre ha tenido muy presente la evolución de los tiempos y la regeneración hacia una orientación conservacionista de la naturaleza y de la cultura, convirtiéndose de esta manera en su máximo exponente, tomando especial interés el tema que nos ocupa: la Enseñanza.

De esta premisa parte la idea de llevar a cabo la exposición “Nuestra Escuela”, poniendo en valor la figura de Ángel Fernández de los Ríos, uno de los activistas potenciales de la Institución libre de Enseñanza.

Tras germinar la idea de la exposición, el siguiente paso fue valorar que podía ser más atractivo para el público, saturado de ideas, imágenes, tendencias, etc., que de vez en cuando sólo desea perderse en pequeñas sensaciones gratificantes que le trasporten al pasado, al recuerdo de su infancia que algunos de los vecinos de Pesquera vivieron en primera persona. Así a través de un trabajo de investigación bibliográfica y de documentación basado en los recuerdos de sus veci-

nos, donde se recogía la etapa escolar de gran parte de ellos, se perfilo la idea de la recreación del aula antigua.

La labor de los vecinos fue más allá, no solo colaboraron con las ideas, también aportando el material escolar que habían guardado de su etapa estudiantil, así hemos contado con libros, enciclopedias, cabás, pizarras, bastidores, figuras geométricas, etc., pertenecientes a ellos y que con gran cariño han conservado.

Aparte de reunir el material también se encargaron de la recreación del aula, confeccionando los babis con los que aparecen en algunas de las fotografías que se han encontrado en el archivo del Ayuntamiento, los visillos de las ventanas, etc.

Si bien es cierto que la colaboración vecinal fue de gran valor, no menos importante fue la del Centro de recursos, interpretación y estudios de la Escuela, de Polanco, perteneciente a la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, que cedieron material, como pupitres, mesa de maestro, mapas, globo terráqueo y demás mobiliario voluminoso.

Partiendo de la idea original de crear una Exposición de duración determinada, que comprendía los meses de mayor afluencia de visitantes a Pesquera, es decir el periodo estival, ante la acogida por parte de los visitantes y la intensa participación del CRIEME, se propone mantenerlo por tiempo indefinido, pasando a ser centro dependiente de la institución de Polanco.



Fotografía del aula

La figura de Fernández de los Ríos

Dado que D. Ángel Fernández de los Ríos instituyó una fundación laica en Pesquera que incorporó lo más avanzado en el aspecto pedagógico y social con el compromiso de divulgar a los sectores populares aquello que él más valoraba, la cultura, se hace necesario revelar unas breves notas biográficas recogidas principalmente del estudio de Carmen del Río Diestro “Ángel Fernández de los Ríos. Un proyecto de escuela laica”

Fernández de los Ríos (1.821-1.880), pesquerano ilustre, pero de adopción, ya que su nacimiento y el trascurso de su vida se produce en Madrid. Si bien, su padre y su madre son nacidos en Pesquera y Santiurde, respectivamente, el mayor contacto con Pesquera lo tuvo en las etapas estivales que residía en la casa de su tío, Manuel, casa que posteriormente adquirirá y que finalmente estará destinada a albergar su Fundación, o dicho de otro modo, la Escuela Libre de Enseñanza.

El desarrollo educativo y el ambiente familiar de Fernández de los Ríos, es marcadamente liberal, aunque cabe destacar que parte de su formación se llevó a cabo en los dominicos de Santo Tomás de Aquino. Ciertamente es, que esto no le condicionó a la hora de mostrarse crítico con la iglesia y en especial con la congregación jesuítica. Como buen liberal reclama el aperturismo europeo, de clara tendencia krausista, donde se proclama la libertad de conciencia y el laicismo escolar.

Las implicaciones pedagógicas de la filosofía krausista obligan a poner en contacto directo al alumno con la naturaleza y con cualquier objeto de conocimiento (de ahí la importancia de las clases experimentales y las excursiones), así como a establecer una progresión desde los gérmenes de cada disciplina de conocimiento hasta la compilación e interconexión de los niveles superiores.

Indudablemente su círculo familiar ejerció gran influencia en su pensamiento y más que sus propios padres fueron sus primos, especialmente Manuel Ruiz de Quevedo, uno de los socios fundadores de la Institución Libre de libre Enseñanza. Aunque Fernández de los Ríos no perteneció al grupo fundador de dicha Institución es imposible pensar que permaneció ajeno a la nueva doctrina, cuyo mayor exponente fue Giner de los Ríos. Quedando claramente demostrado a lo largo de buena parte de los escritos y del propio testamento donde se da fe de ideario personal que quiere ver reflejado en la fundación Benéfica de Pesquera.

A modo de pequeño currículum de Fernández de los Ríos, hay que destacar gran parte de facetas, se podría decir que era un hombre del renacimiento en el siglo XIX, su gran conocimiento hace que sea capaz de tratar tanto temas de política, de historia, de economía así como de pensamiento filosófico.

Como buen liberal del siglo XIX, fue activista de corriente progresista, llegando a formar parte de las Cortes Constituyentes en 1854 de diputado, pero el mayor reconocimiento público fue la etapa de embajador en Portugal. Pero lo cierto, es que la política también le alejó de su país largos periodos, ya que sufrió el exilio en varias ocasiones.

Como Periodista, inició su carrera en “El Espectador” de índole liberal pero crítico con Narváez. Pero cuando realmente comienza como escritor es a partir de 1848 cuando compra “Semanao Pintoresco de Español”, a partir de este momento su trepidante andanza por el mundo de las letras no tendrá fin. Destacando “La Ilustración” primer periódico de variedades basado en la idea del semanario inglés “Illustrated London News”. Continuando con este trabajo de aperturismo y de internacionalización de las letras con otro ejemplar de publicación “Las Novedades” inspirado en “The Times” llegando a tener corresponsales en las capitales más importantes de Europa.

En su producción literaria nos revela su faceta de urbanista y a pesar de no ser técnico en urbanismo, pero entiende que éste no tiene únicamente una dimensión técnica, sino que su práctica exige medidas políticas, económicas y sociales. Él entiende que las mejoras deben ser proyectadas con visión de globalidad y futuro; ello exigía un Plan General de Urbanización.

La escuela de Fernández de los Ríos

“El que no quiere la escuela no quiere a su Patria; que el ignorante es un mal español; que un pueblo ignorante es un rebaño dispuesto a dejarse gobernar por cualquiera, mientras que un pueblo instruido se gobierna a sí mismo”.

Estas fueron las palabras de Fernández de los Ríos y serán su ideario básico para llevar a cabo un modelo de escuela totalmente novedoso en la España de finales del XIX.

El testamento de Fernández de los Ríos, junto con las memorias testamentarias, fue su último mensaje escrito. De los bienes inmuebles que tenía en propiedad en tierras montañosas, nombró heredera universal a su esposa Guadalupe Rueda, expresando el deseo de que fueran *destinados a instituir una fundación escolar benéfica*.

Las bases de su proyecto educativo están en este documento que tituló “Plan del grupo Escolar que se propone a fundar el que suscribe” 3 Abril 1880, por lo que es interesante plasmar algunas ideas de interés que a modo literal se citan a continuación:

“(…) Aunque no me ha sido dado hacer efectivo medios que ya haber realizado, poniendo mis intereses en el posible orden después de tantos quebrantos; aunque sufriendo todavía el inmenso de esta nueva emigración; con ánimos; bien que no sepa por cuanto tiempo con fuerzas para seguir utilizando como siempre mi trabajo, me decido a plantear sin más tardanza el pensamiento que vengo acariciando hace años, teniendo en cuenta que cada uno de aplazamiento, priva a la juventud de aquellas montañas de un caudal de conocimiento salvadores, y a la comarca toda de un benéfico que el tiempo se encargara de graduar. He aquí pues el pensamiento y el

PROPOSITO

Dedicar:

Mi casa de Pesquera a fundar un Grupo Escolar, laico y mixto, dividido bajo el punto de vista pedagógico en:

Escuela Infantil para niños menores de 6 años.

Escuela Primaria para menores de 13 años.

Escuela Superior o de Adultos.

Huerta contigua a la casa a Campo de experiencias agrícolas y Jardín Escolar.

Los libros escogidos en mi biblioteca particular y consignados en un inventario a biblioteca Popular.

Las propiedades rusticas y urbanas arriba indicadas al sostenimiento de esta fundación.

BASES FUNDAMENTALES

1ª. El Grupo escolar ha de ser laico, sin que ni en su constitución, ni en su existencia, pueda tener jamás intervención alguna, directa ni indirecta, otro elemento que el civil.

La Instrucción dogmática no es de la competencia de la Escuela; el maestro debe ocuparse de lo que es ciencia adquirida y no de la ciencia controvertible, de lo que pertenece al dominio de la certidumbre racional y no de lo que corresponde a la especulación metafísica, de lo que ha estudiado y no de aquello en que es profano. A los padres de familia toca dar a sus hijos la enseñanza religiosa que mejor entiendan; a la Escuela hacer del niño un hombre y del hombre un ciudadano útil, empapado en la moral cuyas leyes formuladas por la ciencia universal, convienen a todos los pueblos, todas las épocas y todos los individuos; (...). Establecer otra cosa sería un anacronismo, cuando el rey de Holanda acaba de sancionar una ley que excluye la Biblia de la enseñanza, el de Bélgica otra ley que dice: “la enseñanza religiosa se deja al cuidado de las familias”, y cuando apenas va quedando en Europa nación adelantada que no tienda a adoptar ese temperamento.

2ª. El grupo escolar ha de ser mixto, como lo son los de los Estados Unidos; a lo cual no oponen por fortuna dificultad las tradiciones y costumbres de las montañas de Santander.

Inútil es esperar armonía en las inteligencias mientras se ponga esmero en dividir las, creando desde la escuela al antagonismo entre el hombre y a mujer, cuando sus espíritus se asemejan y sólo piden que se los cultiven en el mismo cuidado.

En los mismos bancos deben recibir niños y niñas la misma instrucción, la misma educación, como en la América del Norte; inspirándoles, como fundamental la base del respeto a las personas (...)

3ª. Para la admisión, ingreso y permanencia en el Grupo Escolar, han de considerarse en iguales condiciones y disfrutar los mismos derechos, alumnos nacidos en la villa de Pesquera y en inmediato pueblo de Santiurde.

Para todos ha de ser obligatorio el matricularse, presentar certificación facultativa de haber sido vacunados y una declaración del padre, o del que haga las veces, con los datos necesarios para la filiación en el Registro de matrícula, y la obligación de que el alumno se presenta siempre en la Escuela lavado y aseado.

4ª. El Grupo Escolar a que consagro el edificio levantado sobre el terreno en que existió nuestra casa solariega, ha de llevar el título de: Escuela Fernández de los Ríos, que se grabará en letras en hueco sobre la puerta principal y, se usará constantemente en todos certificados, oficios, documentos y referencias al Grupo, para que el apellido de los que allí nacieron vaya unido a una buena obra.

Cabe destacar que el benefactor no solo se encargó de la parte de adoctrinamiento curricular, también se encargó de la parte arquitectónica del edificio; proyectando así una reforma que contara con tres plantas:

“...Planta baja

Vestíbulo; colgadores de ropa y cestos y depósito de albarcas

Lavabo;

Retretes mayores y menores;

Gimnasio cubierto;

Patio del gimnasio;

Campo de experiencias agrícolas y jardín escolar;

Taller de aprendizaje industrial;

Habitación para el profesor, compuesta de antesala, sala, dormitorio, cocina, hornera, cuadra, pajar.

Planta Principal

Sala de escuela;

Salón para exámenes, actos, conferencias y reunión de sociedad coral;

Biblioteca popular;

Gabinete de física;

Botiquín;

Dormitorio que me reservo para mí y para los que allí vayan representándome.

Planta Segunda o sea el tercero

Almacén...”(2).

Y en cuanto al material escolar:

“MATERIAL ESCOLAR DISPONIBLE INMEDIATAMENTE”

“(…) Tratándose del material propiamente dicho, la primera necesidad que apunto son los bancos y los pupitres, casi tan importante como la colocación de estos con relación a las ventanas por donde penetra la luz del día.

(.....) Con los bancos irán también, como primera remesa de material:

Una pizarra,

Una caja para lecciones de cosas,

Una caja para gimnasia de los sentidos,

Una abundante colección de imágenes para lección de la naturaleza,

Un aparato de proyecciones luminosas,

Una Esfera terrestre,

Objetos que adquiriré, cobrando en ellos en vez de cobrar en dinero, mi trabajo para un editor de aquí. A más de esto hare venir de Madrid a Pesquera:

Mapas, cuadros sinópticos, estampas y elementos de instrucción, escogidos en mi biblioteca particular.

Doscientos volúmenes, escogidos también en la misma, para formar la base de la Biblioteca Popular. (...)”(3).



Conjunto de figuras geométricas



Manuales y herramientas para el uso de la aritmética

Siguiendo un orden cronológico, el primer documento del que tenemos constancia de la escuela de Pesquera, es una ficha de inspección técnica de 1843, donde D. José de Arce Bodega deja constancia de las grandes carencias que tenía dicho centro, que no era ni más ni menos que el propio ayuntamiento y donde solo había una mesa de maestro y otras dos para alumnos en malas condiciones. El nº de alumnos era reducido y el maestro estaba mal pagado. El informe recoge el sistema ineficaz de enseñanza y el poco control.

Esta tendencia no cambiará hasta muchos años después, gracias a la aportación de la Fundación.

Fernández de los Ríos muere en el año 1880 en Francia, lo que conlleva que su viuda, Guadalupe Rueda, inaugure el centro escolar un año después, así desde 1881 hasta 1884, la escuela funcionó bajo las directrices marcadas por el benefactor; a excepción de una de gran importancia tanto para el difunto como para su viuda, pero por bien distinta razón: la introducción de la doctrina religiosa. Según doña Guadalupe lo contrario suponía unos “funestos resultados” en la comarca.

En todo caso las visitas realizadas por el inspector provincial reiteran la excelente educación de la escuela.

En 1913, a la muerte de doña Guadalupe Rueda, la hermana de ésta, y por tanto la heredera universal, transformará en católica la escuela, acorde a las escuelas públicas religiosas.



Año 1926

En 1932 se produjo un nuevo cambio, propiciado por los devenires políticos que suponen la segunda república; asimismo como el gran número de alumnos con los que contaba el centro, separando por sexo a los niños. Se fundó la escuela Nacional para niñas situada en el mismo edificio de la Fundación, pero ésta dependiente del estado y la otra dependiente del patronato de la Fundación.

Esta situación de separación por sexos se mantuvo durante un largo periodo de tiempo, hasta 1968, año en el que se vuelven a reunir niños y niñas motivado por el bajo número de alumnos con los que contaba el centro, además del cambio de ideario de las escuelas públicas. Así continuará hasta 1996, año de cierre definitivo de la escuela.



Antiguos alumnos en el curso 1956-57

La exposición permanente

El edificio

La exposición “Nuestra Escuela”, está situada en el edificio de la fundación Fernández de los Ríos, en los años 90 sufre una remodelación y cambio de estructura, dándole este nuevo valor al edificio como albergue. Pero aprovechando que ahora también está en desuso se perfilaba perfecto para reutilizarle como aquello que fue, una escuela.



El dintel de la puerta de acceso mantiene la inscripción “Escuela Fernández de los Ríos”. Una vez dentro, el espacio se divide en varias salas y una amplia escalera da acceso al primer piso. En dicha escalera hay 3 paneles que introducen al visitante en la historia del aula que a continuación van a ver, así como fotografías originales de los alumnos de la escuela de Pesquera desde su fundación hasta su cierre.

La sala expositiva

La sala expositiva está ubicada en la primera planta, en la habitación situada al norte, donde anteriormente estuvo el aulario mixto, y posteriormente el aula de las niñas, cuando se convierte a escuela católica.

A pesar de la remodelación en el exterior se ha mantenido la estructura original, con dos ventanas al noreste y otras dos grandes al este, De esta manera se conserva la otra parte que para el benefactor tenía gran importancia: la distribución de la luz natural para disponer en función de ello los pupitres de los alumnos.

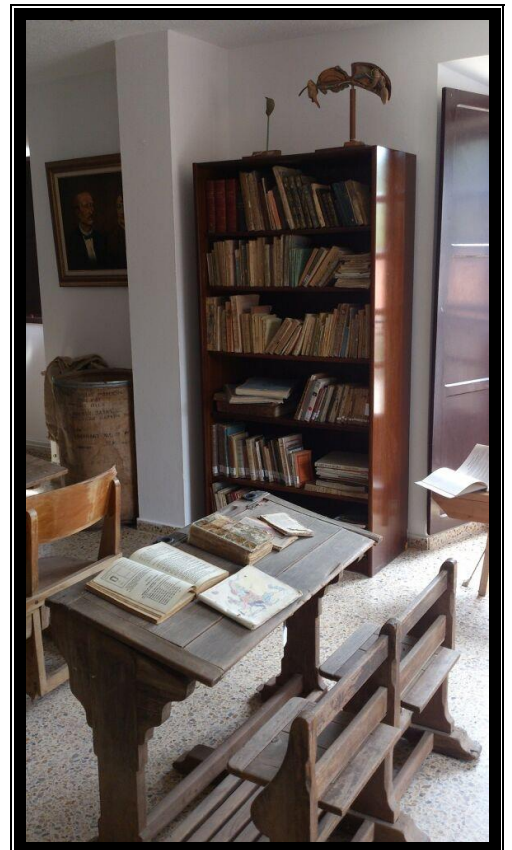
El material que se puede ver en el aula está compuesto por pupitres bipersonales, mesa de maestro, estantería (con parte de la biblioteca original), libros de texto de la época, y todo el material que recuerda el aulario de principios de siglo y que se mantuvo así hasta los años 60.



Fotografía general del aula



Detalle de los babys de la antigua escuela, hechos por las señoras del pueblo, basándose en las antiguas fotos de la escuela.



Estantería con parte de la biblioteca original, donada por D. Ángel Fernández de los Ríos, para Pesquera

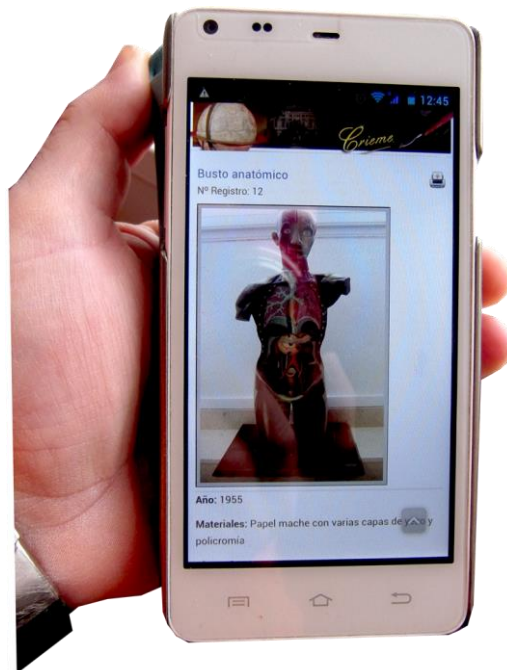


Algunos elementos tradicionales para el dibujo en la pizarra



Códigos QR,

En todo el espacio expositivo se ha recogido gran cantidad de información a través de los códigos QR que lleva todos y cada uno de los materiales aquí expuestos y que nos remite a la página muesca.es para mostrarnos dicha información en forma de ficha técnica.



Como continuación del proyecto del aula expositiva, apelando a la gratitud vecinal y la del CRIEME, se pretende llevar a cabo un nuevo espacio, ampliando de esta manera la exposición, que será la recreación de una habitación de una maestra. Situada en el espacio contiguo a la sala de exposición. Dicha estancia contará con el mobiliario adecuado a la forma de vida de las maestras y a los pocos lujos con los que estas contaban.

Oferta turística complementaria para los visitantes al museo

Para conocer mejor el entorno de Pesquera y desde el aula expositiva, se mostrará la oferta turística del ayuntamiento y su entorno, ejemplo de ello son las rutas:

La Calzada Romana, también conocida como la calzada de los Blendios, que unía Herrera de Pisuerga con Suances. Esta ruta parte del área de interpretación situada en la entrada al pueblo, transcurre por parte del casco urbano y se dirige hasta el caserío de Somaconcha y Mediaconcha, continuando por camino empedrado que va acercándose a Bárcena de Pie de Concha, final de la ruta.

El Camino Real, vía de comunicación que la Corona Española construyó en la Edad Moderna, donde se ve los mojones, los abrevaderos, contrafuertes y todo lo que constituía el camino entre Pesquera y Bárcena de Pie de Concha.

Se inicia en Ventorrillo tomando la carretera N-611, a poca distancia de las ruinas de la antigua fábrica del Gorgollón aparece la subida que conduce al trazado original de esta vía.

El Camino de las Aguas cuyo transcurso va paralelo al río Hirvienza y que llega hasta San Miguel de Aguayo.

Hayedo de la Dehesa, muestra de bosque autóctono, conservado en unas condiciones óptimas.

Peña Bustio, ruta a través de la cual se llega al mirador de Peña Bustio, zona más elevada del pueblo y con una impresionante panorámica de las Hoces del Besaya.

Otros puntos de interés del pueblo son: el Centro de visitantes "Camino de las Harinas", antigua fábrica de harinas restaurada, y por último el ecomuseo o arboretum concebido no sólo como elemento de ocio, sino con una intención didáctica, para divulgar entre los visitantes los valores de la naturaleza regional, habiendo 22 especies de árboles autóctonos distintos.

BIBLIOGRAFIA

1. (1) del Río Diestro C. “*Ángel F. de los Ríos. Un proyecto de escuela laica*” Estudio preliminar. Cantabria 4 Estaciones.1999. Pág.68-74.
2. (2) del Río Diestro C. “*Ángel F. de los Ríos. Un proyecto de escuela laica*” Estudio preliminar. Cantabria 4 Estaciones 1999. Pág.76-77.
3. (3) del Río Diestro C. “*Ángel F. de los Ríos. Un proyecto de escuela laica*” Estudio preliminar. Cantabria 4 Estaciones 1999. Pág.78-80.
4. Del Río Diestro C.” *Ángel Fernández de los Ríos*”. Cuadernos de Campoo. Nº 22.
5. Fernández Ruiz J. “*Pesquera- 50 años de bolos y una vida de historia*” Librucos/ Ramón Villegas López. Agosto 2013.
6. Mandado Gutiérrez R. E. Sanchez-Gey Venegas J. Madariaga de la Campa B. “*La Institución libre de Enseñanza y la asociación para la enseñanza de la mujer*”. UIMP. Santander 2011.
7. www.escriitorescantabros.com
8. www.mcnbiografias.com
9. www.ayuntamientodepesquera.com